

GLOSARIO DE LOS MOVIMIENTOS ARTÍSTICOS MENCIONADOS

Cubismo sintético

Después del cubismo analítico (hasta 1912), artistas como Pablo Picasso, Georges Braque o Juan Gris dan un nuevo paso con el cubismo sintético (hacia 1919) reintroduciendo signos de legibilidad en el espacio del lienzo —elementos cotidianos, papel y objetos pegados— y llevando así al cubismo hacia una reflexión estética sobre los diferentes niveles de referencia de la realidad.

Purismo

El arquitecto Le Corbusier y el pintor Amédée Ozenfant desarrollan esta nueva doctrina estética en la revista *L'esprit nouveau* entre 1920 y 1925. En respuesta a las complejas abstracciones del cubismo, el purismo defiende el orden, la precisión de las máquinas, las formas simples y la geometría que debe guiar la composición de la obra.

Surrealismo

Este movimiento subversivo nace en 1924 impulsado por el escritor y poeta André Breton. Mediante juegos de palabras, dibujos colectivos, deambulaciones varias y viajes, los artistas surrealistas exploran las potencialidades del sueño y el inconsciente para producir obras de una inquietante extrañeza que intentan reconciliar el arte con la vida.

Realismo mágico

En 1925 el crítico alemán Franz Roh emplea este término para calificar a un movimiento pictórico posexpresionista protagonizado por artistas (De Chirico, Derain, Miró, Grosz, Dix...) que rechazan el realismo objetivo y prefieren tender puentes entre la vida diaria, la cotidianidad, el simbolismo o el surrealismo. La corriente se desarrolla en Alemania después de la Primera Guerra Mundial y es ampliamente conocida como nueva objetividad.

Novacentismo

El novecentismo es una corriente artística y política desarrollada en Cataluña de 1906 a 1923 en oposición al radicalismo y la espontaneidad del modernismo que precedió. El novecentismo aboga por un retorno al orden y a las producciones refinadas, inspiradas en el clasicismo y la cultura mediterránea.

Arte informal

El término de arte informal es empleado por primera vez por el crítico Michel Tapié en su obra *Un Art Autre* [Otro Arte], en 1952. Con él se designan las prácticas pictóricas abstractas, gestuales y espontáneas que dominaron el arte europeo de 1945 a 1960, incluido el tachismo, la pintura matérica o la abstracción lírica, y cuyo equivalente en los Estados Unidos es el expresionismo abstracto.

El Paso

El grupo El Paso, fundado en Madrid en 1957 y disuelto en 1960, reúne a críticos y artistas (Saura, Millares, Canogar, etc.) que reclaman un apoyo al arte contemporáneo en España. Defienden la creación de una red de difusión, que apenas existía en aquella época conservadora, en particular mediante la firma de manifiestos y la organización de exposiciones.

Expresionismo abstracto

El expresionismo abstracto, definido así por el crítico de arte Clement Greenberg, reúne en la década de 1940 a artistas de Nueva York cuyo fin común era expresar su lirismo personal con gestos o colores, sin preocuparse por la representación. De este grupo emanan varias tendencias, incluida la *action painting* de Jackson Pollock y Willem de Kooning.

Figuración narrativa

La figuración narrativa es una corriente pictórica comprometida que surge en la década de 1960 en Francia en el contexto de un clima internacional tenso y del advenimiento de la sociedad de consumo. Como los americanos del Pop Art, los artistas de la figuración narrativa desarrollan su obra en torno a la sociedad contemporánea y sus imágenes producidas en masa, pero, a diferencia del movimiento estadounidense, con el deseo de convertir el arte en una herramienta de transformación social.

EQUIPO

Centre Pompidou

COMISARIA <p>Brigitte Leal, Directora adjunta del Musée national d'art moderne</p>
ASISTIDA POR <p>Alice Fleury, conservadora de patrimonio Laura Diez, becaria</p>
RESPONSABLE DE COLECCIONES <p>Aurélie Sahuqué</p>
REGISTRO <p>Mélissa Étave Xavier Isaïa Pierre Pautcon David Rouge</p>
RESTAURADORAS <p>Astrid Lorenzen Sophie Spalek</p>
MEDIACIÓN <p>Delphine Coffin Célia Crétien Laura Samoilovich</p>

Centre Pompidou Málaga

RESPONSABLE DE COLECCIONES <p>Elena Robles García</p>
CONSERVACIÓN <p>Paula Coarasa Lobato Elisa Quiles Faz</p>
ARQUITECTURA Y ESCENOGRAFÍA <p>Frade Arquitectos S. L.</p>
IMAGEN CORPORATIVA <p>Gloria Rueda Chaves</p>
MONTAJE <p>UTE ICCI (Ingeniería Cultural y Cobra Instalaciones)</p>

centrepompidou-malaga.eu



CATÁLOGO

<i>De Miró a Barceló. Un siglo de arte español / From Miró to Barceló. A Century of Spanish Art</i> <p>Bajo la dirección de Brigitte Leal Coeditado por la Agencia Pública para la Gestión de la Casa Natal de Pablo Ruiz Picasso y otros Equipamientos Museísticos y Culturales / Centre Pompidou 240 páginas, 132 ilustraciones. Diseño: Xavi Rubiras</p>

EN TORNO A LA EXPOSICIÓN

Descubre la variedad de actividades que ofrecemos al público (visitas, talleres, eventos, etc) en centrepompidou-malaga.eu

VISITAS GUIADAS

El equipo de mediación ofrece visitas comentadas para descubrir de manera activa y sensible una selección de obras de la colección.

Individuales

Visitas incluidas en el precio de la entrada. Inscripción el mismo día en recepción. Aforo máximo: 25 personas
En español:
Lunes, miércoles, jueves, viernes, sábados y domingos a las 12:30 h
Lunes, jueves, viernes y sábados a las 18:00 h
En inglés:
Viernes a las 16:00 h

Grupos

A partir de 8 personas. En español, inglés y francés. Con reserva previa escribiendo a: educacion.centrepompidou@malaga.eu

INFORMACIÓN

HORARIOS DE LA EXPOSICIÓN
De 9:30 a 20:00 h. todos los días (incluido festivos)
Se admite el acceso de visitantes hasta 30 minutos antes del cierre del museo
Cerrado: Todos los martes (excepto festivos y víspera de festivos), 1 de enero y 25 de diciembre

TARIFAS

Entrada exposición permanente: 7 €, tarifa reducida: 4 €
Entrada exposición temporal: 4 €, tarifa reducida: 2,50€
Entrada exposición temporal + permanente: 9 €, tarifa reducida: 5,50 €

CONTACTO

Pasaje doctor Carrillo Casaux, s/n (Muelle Uno, Puerto de Málaga)
T.(+34) 951 926 200
info.centrepompidou@malaga.eu
educacion.centrepompidou@malaga.eu

© Juan Gris, VEGAP, Málaga 2020
© Salvador Dalí, Fundació Gala - Salvador Dalí, VEGAP, Málaga, 2020
© Sucesión Pablo Picasso. VEGAP, Madrid, 2020
© Succession Antonio Saura / www.antoniosaura.org / A+V Agencia de Creadores Visuales 2020

Centre Pompidou Málaga

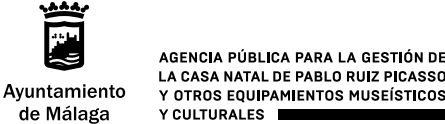
De Miró a Barceló

Un siglo de arte español

12 marzo 2020 – 1 noviembre 2021

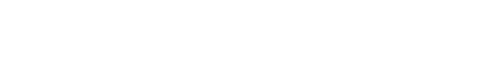
Cubismo, surrealismo, figuración, abstracción, pintura, escultura, cine, vídeo... En toda la historia del arte de los siglos XX y XXI, no hay un periodo ni un ámbito que no haya estado presidido por los artistas españoles. Pablo Picasso, Joan Miró, Salvador Dalí y Luis Buñuel fueron precursores de nuevas formas de ver y de crear y su legado aún perdura. Este recorrido cronológico a través de un siglo de arte español muestra que la generación de artistas contemporáneos ha mantenido vivo el espíritu de la vanguardia con una energía extraordinaria. Sus predecesores conocieron los avatares de la historia, el exilio parisino, la guerra y el ostracismo que alimentaron un vasto repertorio de imágenes perturbadoras, radicales, incluso sacrílegas. Crecidos en libertad, sus herederos —entre otros, Miquel Barceló, Cristina Iglesias y La Ribot— siguen sorprendiendo hoy con nuevas formas de pintura, escultura y espacio que reinterpretan materiales, rituales y mitos del arte español.

Con el apoyo de:



Centre Pompidou
Málaga

Los años 1920


 Juan Gris, *La Vue sur la baie* [Vista de la bahía], 1921 Óleo sobre lienzo, 65 × 100 cm © Centre Pompidou, MNAM-CCI/Philippe Migeat/Dist. RMN-GP


La Primera Guerra Mundial arrasa Europa y desestabiliza los valores culturales. Los artistas proponen formas de expresión llenas de tensión entre figuración y abstracción. En París, la comunidad de artistas españoles está dominada por la ya legendaria figura de Picasso, y, siguiendo su estela, artistas como Juan Gris, María Blanchard o Pablo Gargallo. Los bodegones de Picasso prolongan el cubismo sintético*. Juan Gris llega a París en 1906 y ofrece una versión más refinada del cubismo, que se abrirá hacia el purismo*. Sus figuras o bodegones se inscriben en una arquitectura plana y colorida basada en las relaciones formales entre líneas y planos. El trabajo de Gris anuncia cierto onirismo y desvela su conexión con el surrealismo* por la amistad que entabla en 1924 con Michel Leiris y André Masson. María Blanchard cruza este puente entre cubismo, surrealismo y realismo mágico*. Su transición hacia la figuración la conduce a una estética fría y distante, similar al novecentismo* catalán y compartida por un joven Salvador Dalí.

El surrealismo

Siguiendo al dadaísmo, los surrealistas, liderados por André Breton, se organizan en 1919 para lanzar nuevas definiciones de arte que abrazan la transgresión, el automatismo, los sueños y la extrañeza. Toman prestadas de los militantes revolucionarios sus estrategias para contrarrestar la cultura burguesa, añadiendo así folletos, revistas y manifestaciones a sus polémicas exposiciones. La cohesión del movimiento se fragmenta en grupos unidos por sus prácticas estéticas o sus luchas políticas. Por la rue Blomet, en el barrio parisino de Montparnasse, donde Miró y Masson tenían un taller en 1923, pasarán escritores como Michel Leiris, Antonin Artaud o Paul Éluard. En 1929, Salvador Dalí y Luis Buñuel, autores de *Un chien andalou*, se adhieren al surrealismo, confirmando así su anclaje en el pensamiento psicoanalítico. En 1930, la proyección de su segunda película, *L'Âge d'or*, financiada por los mecenas Charles y Marie-Laure de Noailles, provoca manifestaciones hostiles y hasta la prohibición de la película. La guerra civil española, los procesos de Moscú y las atrocidades nazis continuarán movilizando a los surrealistas, marcando así el alcance político del movimiento.


 Salvador Dalí, *Hallucination partielle. Six images de Lénine sur un piano* [Alucinación parcial. Seis imágenes de Lenin sobre un piano], 1931 Óleo y barniz sobre lienzo, 114 × 146 cm © Centre Pompidou, MNAM-CCI/Jacques Faujour/ Dist. RMN-GP

Los años 1930


 Pablo Picasso, *Nature morte* [Naturaleza muerta], 1922 Óleo sobre lienzo, 73 × 92 cm © Centre Pompidou, MNAM-CCI/Philippe Migeat/Dist. RMN-GP

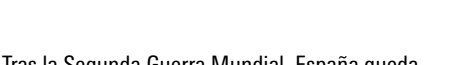

Pablo Picasso y Julio González se conocen en París en 1901. Se hacen amigos y trabajan juntos entre 1928 y 1932, cuando Picasso pide a González que le ayude a crear esculturas de metal para un monumento en honor al poeta Guillaume Apollinaire. Estas experiencias se reflejan en sus pinturas de figuras eróticas o bodegones, donde se yuxtaponen colores planos poscubistas con diseños lineales que recuerdan las líneas suaves o afiladas de las esculturas de hierro de González. Este último crea ensamblajes con placas cortadas, soldadas y remachadas, auténticas «esculturas en el espacio», donde la forma integra el vacío. Los dos artistas se reencuentran con ocasión de la guerra civil y su participación en el Pabellón de la República española en la Exposición Internacional de 1937 en París. Picasso presenta allí su *Guernica*, pintado en memoria de las víctimas del bombardeo de la ciudad vasca, y González su *Montserrat*, en homenaje a la resistencia catalana. González apuesta por la eficacia del realismo para denunciar los sufrimientos de su pueblo, mientras que Picasso prefiere la desfiguración para sus retratos de mujeres que llevan el estigma de la violencia de la Historia.

Pintura matérica

En la década de 1950, el arte español se renueva con Antoni Tàpies, Antonio Saura, Manolo Millares y Eduardo Chillida. Lenguaje bruto, lienzos rasgados, graffitis, tensión entre abstracción y figuración y trabajo con la materia son algunos de los elementos que caracterizan sus obras, inspiradas en el arte informal* francés. En 1948, Tàpies cofunda la revista *Dau al Set*, a través de la cual se opone activamente al medio reaccionario de la época. Saura sigue la estela de los expresionistas y del Picasso del *Guernica* con una pintura que narra las tragedias de España. Estos artistas, que trabajan la expresividad de la materia, son apoyados por galerías parisinas: Stadler a Saura y Tàpies; Daniel Cordier a Millares. Saura y Millares forman parte del grupo El Paso*, creado en 1957 para difundir el arte contemporáneo en una España hostil a la vanguardia a finales de la década de 1950. Eduardo Chillida, que vive en París entre 1948 y 1951, desarrolla un lenguaje singular mediante un nuevo uso de las técnicas escultóricas, marcado por el trabajo de Julio González y por la tradición herrera de su País Vasco natal.


 Antonio Saura, *Le Chien de Goya* [El perro de Goya], 1979 Óleo sobre lienzo, 161,8 × 195,3 cm © Centre Pompidou, MNAM-CCI/Philippe Migeat/Dist. RMN-GP

Artistas españoles de la Escuela de París


 Antoni Clavé, *Quatre points* [Cuatro puntos], 1974 Óleo, tinta negra y mina de grafito sobre papel, papel pintado y cartón rotos y recortados, pegados sobre madera, 152 × 140 cm © Centre Pompidou, MNAM-CCI/Bertrand Prévost/Dist. RMN-GP


Tras la Segunda Guerra Mundial, España queda aislada bajo el franquismo, mientras que la Francia liberada reanuda sus relaciones internacionales. Muchos artistas españoles huyen de la guerra y del conservadurismo y se establecen en Francia, como Condoy en 1937 o Antoni Clavé en 1939. Una década más tarde, a finales de los años 1940, se crea una comunidad española en París inspirada en la animada por Picasso, Gris, González y Miró a principios del siglo XX. Esta nueva generación se ve claramente influenciada por las vanguardias históricas y se impone por la originalidad de su producción. Pese a las diferencias de edad y de estéticas, entre la abstracción estructurada de Palazuelo, las pinturas oníricas de Puig, las obras cinéticas de Sempere, la investigación poscubista de José Fin o la oscilación entre figuración y abstracción de Xavier Valls, estos artistas están unidos por su adhesión al espíritu de las vanguardias internacionales.

La generación de la posguerra

A partir de la década de 1960, las barreras sociales y culturales que separaban a España del resto de Europa comienzan a diluirse y el país se reconcilia con la modernidad tras la caída del régimen franquista en 1975. En los últimos años de su carrera, Miró libera su gesto, haciéndose eco de Jackson Pollock y de los expresionistas abstractos*. Eduardo Arroyo, instalado en París desde 1958, donde respalda al grupo de la figuración narrativa*, encarna el espíritu de la década de 1960: combate militante, desarraigo y una lectura crítica y humorística de la historia del arte. Tras la caída del franquismo, vuelve a vivir en su España natal. Los artistas que surgen en los años 1970 y 1980 se alejan de las preocupaciones formales de las vanguardias anteriores. Miquel Barceló, Juan Muñoz, José María Sicilia, Cristina Iglesias o Juan Uslé forman la primera generación de artistas españoles fuera de la órbita de París. La tensión entre figuración y abstracción, el interés por los elementos orgánicos, la importancia del trazo, del ciclo de la vida y de la muerte, la experiencia física del espectador o incluso la relación con el espacio caracterizan su trabajo.


 Miquel Barceló, *Ex-voto à la chèvre* [Exvoto con cabra], 1994 Técnicas mixtas sobre lienzo, 235 × 285 cm © Centre Pompidou, MNAM-CCI/Philippe Migeat/Dist. RMN-GP